

El Salmo 23 de Una Drogadicta



“Reina Heroína es mi pastora; todo me faltará”. Estas palabras trágicas, una parte de una perversa paráfrasis del amadísimo Salmo 23, fueron halladas hace poco en un carro cerrado en Reidsville, Carolina del Norte, juntamente con el cuerpo muerto de una infeliz víctima de heroína, de 23 años de edad.

Su muerte fue declarada un suicidio. Un tubo ajustado al escape del motor, condujo el humo monóxido al interior del carro y asfixió a la pobre señorita. Cuando el Senador Samuel J. Ervin hijo, demócrata de Carolina del Norte, supo de la tragedia, mandó a sacar en el **Congressional Record** (periódico oficial del Congreso de los Estados Unidos) este “Salmo de Una Drogadicta”

que la difunta había escrito. Este Salmo pinta gráficamente lo trágico de las vidas de estas infelices víctimas de las drogas. Dice:

**REINA HEROÍNA ES MI PASTORA; TODO ME FALTARÁ.
EN LAS CUNETAS DE LA CALLE ME HARÁ YACER;
JUNTO A AGUAS TURBULENTAS ME CONducIRÁ.
DESTRUIRÁ MI ALMA,
ME GUIARÁ POR SENDAS DE MALDAD
POR AMOR A LA PERVERSIDAD.
ANDARÉ POR EL VALLE DE LA POBREZA
Y TEMERÉ TODO MAL,
PORQUE TÚ, HEROÍNA, ESTARÁS CONMIGO.
TU JERINGA Y TU AMPOLLA ME INFUNDEN ALIENTO.
QUITAS DE MI MESA TODA LA COMIDA
EN PRESENCIA DE MIS FAMILIARES,
MI CABEZA LA DESPOJAS DE LA RAZÓN.
MI COPA ESTÁ REBOSANDO DE TRISTEZA.
CIERTAMENTE LA HEROÍNA ME ACECHARÁ
TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA
Y EN LA CASA DE LOS CONDENADOS,
MORARÉ PARA SIEMPRE.**

Además de este salmo, en el mismo carro se halló una nota que dice:

“La cárcel no me pudo curar; tampoco el mismo hospital por mucho tiempo. El médico le contó a mi familia que me hubiera sido un gran favor de parte de la persona que me introdujo a las drogas, si con escopeta me hubiera quitado los sesos. ¡Ojalá que lo hubiera hecho! ¡Oh, Dios mío!, ¡cómo quisiera que lo hubiera hecho!”